

LUIS ÁLVAREZ, "Una explicación transformacional al problema de la subordinación adjetiva en el modelo gramatical de Andrés Bello", págs. 51-101. — Se propone ofrecer, por los métodos de la gramática generativo-transformacional, una nueva explicación de las estructuras de ciertas construcciones ya estudiadas por Bello. Se trata de oraciones del tipo "Las señoras que deseaban descansar se retiraron" y la misma oración con la subordinada como explicativa, entre comas, es decir, se estudia la subordinación especificativa o explicativa.

Puede dudarse de que la explicación de Álvarez aporte algo nuevo o positivo a la ya dada por Bello; pero el trabajo de Álvarez puede servir para valorar los méritos de la teoría generativa enfrentada a la doctrina tradicional de uno de los más respetados tratadistas del idioma.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

FERNANDO ALEGRÍA, *Nueva historia de la novela hispanoamericana*, Hanover, N. H., Ediciones del Norte, 1986, 460 págs., bibliografía, índice.

Con esta obra de madurez, el profesor chileno Fernando Alegría concluye magníficamente su visión global de la creación novelística en Hispanoamérica, iniciada ya en dos obras anteriores: *Breve historia de la novela hispanoamericana* (1959), e *Historia de la novela hispanoamericana* (1965).

Por cierto que habiendo pasado mucho tiempo entre sus anteriores libros y considerando los aportes que durante este tiempo ha habido en la crítica de la especialidad, justo era esperar este nuevo trabajo evaluativo. Además, el auge de que goza en los últimos años la narrativa hispanoamericana, fruto maduro de toda una tradición anterior que, por corta, no es menos fructífera, hacía resaltar la necesidad de obras críticas de conjunto que estuviesen al tanto de los esfuerzos realizados en algunas literaturas europeas, incluida la española.

Parece que las cosas comienzan a moverse con respecto a la necesidad de una revisión cuando no de un redescubrimiento de nuestra novelística en su conjunto, tarea esta apenas esbozada en la mayoría de los tratados generales de literatura conocidos, fundamentales en su época, pero que han perdido, con el paso del tiempo, la perspectiva histórica necesaria, y que son en la hora actual incompletos.

Al trabajo de Alegría ha seguido, por ejemplo, la aparición del segundo tomo de la *Historia de la literatura hispanoamericana*, que comprende el estudio general de la literatura latinoamericana desde el

período romántico hasta el del modernismo, bajo la dirección de Luis Ñíngo Madrigal, con la participación de más de 50 prestigiosos colaboradores de todas partes del mundo. Otras obras similares son esperadas con impaciencia para un futuro que esperamos no sea lejano.

No quedan defraudadas las expectativas con el nuevo trabajo del crítico chileno, ya que éste crea una obra original con respecto a las anteriores suyas, que pueden ya considerarse como complementarias de ésta. En la que nos ocupa, Alegría deja los esquemas generacionales, para estudiar, dentro de los lógicos límites de toda historia de la literatura, las novelas hispanoamericanas más representativas.

Se notan las preferencias del propio Alegría, dando todo tipo de impresiones personales, propias del que quiere hacer participar de las vivencias producidas por la lectura directa de la mayoría de las obras citadas. Trabajo de madurez, sin duda, más propio de un novelista, que juzga el trabajo de sus pares, que de un frío académico que, por cierto, también lo es este autor.

Alegría comienza su trabajo investigativo con los precursores, reconociendo la importancia de recientes estudios de especialistas tales como Pupo Walker, José J. Arrom, Luis Leal, Jorge Ruffinelli, etc., que han fijado nuevos rumbos en cuanto al estudio de la literatura Colonial (págs. 3-21).

La novela del siglo actual ocupa las páginas 103-442, lo que lógicamente forma la parte más voluminosa del trabajo reseñado. Aun considerando la repercusión mundial que ha tenido la narrativa hispanoamericana en estos últimos decenios, seguramente, si algún reparo se le pudiese hacer a este de por sí excelente trabajo de Alegría, es esa preferencia por la novelística de este siglo, en particular la de los últimos treinta años, en detrimento de la del siglo anterior y principios del actual. Así, podría decirse que, más que *Nueva historia de la novela hispanoamericana*, este trabajo podría bien llamarse "Historia de la nueva novela latinoamericana".

Sin embargo, es bienvenido este estudio de la literatura de los últimos años, porque contiene gran cantidad de datos sobre autores menos tratados por la crítica, algunos con obra todavía en creación, que están ganándose un lugar destacado, en los manuales del futuro, como son los casos, por ejemplo, de Ricardo Piglia, Osvaldo Soriano, Isabel Allende, y muchos otros. Falta, sin embargo, la mención de un novelista de la calidad de Vicente Leñero, olvidado, sin duda, por error, muy notorio ante la tan completa enumeración de novelistas tanto de México como de Chile, Cuba, Colombia, Argentina y Uruguay, entre quienes están los principales.

En espera de un tratado más completo sobre muchas novelas del siglo anterior y de principio de éste, que no han sido analizadas todavía en su conjunto, no se debe desestimar ningún estudio nuevo que sobre las mismas se realice, por más fragmentaria que esta visión pu-

diera ser con respecto a determinadas épocas. En su conjunto, este trabajo de Alegría puede considerarse desde ya como indispensable para todo aquel que quiera acercarse a nuestra novelística actual, teniendo en cuenta todo el trasfondo histórico del que ella nace. Unas palabras finales de elogio por el cuidado con que fue editado el libro y por el material gráfico de primera calidad empleado en él.

RICARDO SZMETAN

Temple University.

SANTIAGO ALCOBA, *Léxico literario español*, Barcelona, Ariel, 1987, 280 págs.

El doctor Alcoba expone en la introducción a su libro los motivos que le han inducido a escribirlo y el método empleado, así como el contenido.

La motivación de base no es otra que la pobreza del léxico de los estudiantes españoles, agravada por la abundancia de anglicismos que estos jóvenes utilizan; nosotros hablaríamos de formas extranjeras, pues hoy más que nunca oímos voces como *influenciado* (del francés *influence*), por poner sólo un ejemplo. Para solucionar estos problemas, el autor propone una serie de ejercicios que deben resolverse con la ayuda de dos diccionarios, uno general y de sinónimos el otro; una vez realizados esos ejercicios, podemos tener la seguridad de haber trabajado con unos 5.000 términos, entre formas nominales, adjetivales y adverbiales.

Para fijar el "corpus", Alcoba ha preferido partir directamente de los textos literarios, y no de los diccionarios de índices de frecuencia del español. Él, profesor de la Universidad de Barcelona, ha contado con la colaboración de algunos estudiantes; concretamente son 53 alumnos de la asignatura Lengua Española I, de los cursos 1984-1985 y 1985-1986, los que han intervenido para realizar la selección del léxico. El método utilizado es el siguiente: los alumnos leen una obra literaria y anotan los términos que no entienden, precisando todos los contextos en los que esos términos aparecen; si dos o más alumnos, al leer la misma obra, coinciden a la hora de señalar las palabras no comprendidas, deduce el autor que esas son voces que no pertenecen al nivel léxico de los estudiantes universitarios de la España de hoy.

El investigador explica que cada alumno partía de la lectura de "una obra literaria española contemporánea" (pág. 12); y al leer la lista de autores y obras utilizados (págs. 19-21), constatamos que se ha contado con escritos de Alberti, Cela, Delibes y Laforet, entre otros, ade-